

CARLOS MOLINA, DIRECTOR DE LA UNIDAD DE ICTUS DEL HOSPITAL VALL D'HEBRON DE BARCELONA

“TENEMOS LA POSIBILIDAD DE CAMBIAR LA HISTORIA NATURAL DE ESTA ENFERMEDAD”



En su primer año de funcionamiento, la Unidad de Ictus del Hospital Universitario Vall d'Hebron ya ha atendido a casi 1.000 pacientes. Se trata de la primera del Estado en disponer de una cama con un sistema de monitorización y telemedicina que permite controlar las 24 horas del día el estado de los pacientes con ictus agudo.

La Unidad de Ictus del Hospital Universitario Vall d'Hebron de Barcelona, inaugurada el pasado 22 de diciembre de 2014, dispone de nueve camas con sistemas de monitorización hemodinámica continua, mediante los cuales el equipo multidisciplinario que trabaja en ella (cerca de 35 personas) puede controlar minuto a minuto la evolución de las personas ingresadas. Asimismo, dos de estas camas son de hemodinámica cerebral y clínica para accidentes isquémicos transitorios que permiten hacer la evaluación y el diagnóstico de los enfermos en menos de 24 horas.

El Doctor **Carlos Molina**, director de esta unidad, hace un balance muy positivo de su primer año de funcionamiento. *“Somos el hospital con más pacientes con ictus atendidos. Nuestro mayor logro ha sido conseguir que el 80% de los pacientes sean admitidos dentro de las primeras doce horas de su llegada a urgencias. Intentamos que estas personas se queden el mínimo tiempo posible en urgencias y lleguen directamente a la unidad de ictus, donde siempre hay un neurólogo de guardia las 24 horas del día”,* explica. La nueva Unidad de Ictus ha conseguido una reducción del 23% de las complicaciones médicas, como la fiebre o la neumonía, respecto al año 2014. A la vez, la mortalidad por ictus ha pasado del 16% al 3,5%. *“Esta reducción se debe también a que tenemos más camas y personal dedicado exclusivamente al paciente con ictus”,* explica. El 16% de los pacientes ingresados en esta unidad había sufrido un ictus hemorrágico y el 84% un ictus isquémico. *“Dentro de los isquémicos, el factor más importante es la fibrilación auricular por frecuencia. Asimismo, hay otros aspectos que influyen en el incre-*

mento del riesgo de ictus como la presión arterial, el tabaquismo, el alcohol, etcétera”, afirma el Doctor Carlos Molina.

Tratamiento endovascular

El tratamiento endovascular (trombectomía mecánica) es una técnica que permite acceder al cerebro a través de las arterias para extraer trombos de la circulación cerebral por medio de catéteres. El Doctor Molina considera que la Unidad de Ictus ha tenido un gran impacto en el tratamiento endovascular, *“que afecta a los ictus más graves y con una mayor carga económica y social. El año pasado tratamos a más de 150 pacientes con tratamiento endovascular, una cifra que dobla la de otros hospitales de referencia catalanes”,* comenta. Esto se consigue *“gracias a un equipo que está 24 horas alerta con el objetivo de reducir los tiempos de tratamiento lo máximo posible”.* Así, este hospital ha alcanzado un tiempo de ‘puerta-aguja’ inferior a 20 minutos y en algunos pacientes a 12 minutos.

Equipo multidisciplinar

La Unidad de Ictus que dirige actualmente el Doctor Carlos Molina cuenta con un equipo formado por ocho neurólogos vasculares, tres neurointervencionistas, dos enfermeras/os de ictus por turno, rehabilitadores y auxiliares de enfermería. Todos ellos trabajan de forma cercana con profesionales de otras especialidades como neuroradiología, cardiología, neurocirugía y rehabilitación. Gracias a su trabajo se ha conseguido que en un 80% de los casos solo pasen 12 horas entre la llegada y el ingreso de los



“Somos el hospital con más pacientes con ictus atendidos”

En este hospital se pueden seguir todas las fases del tratamiento, desde el diagnóstico hasta la rehabilitación, ahorrando traslados y optimizando la labor de los profesionales

pacientes, logrando el diagnóstico de los enfermos en 48 horas en el 80% de los casos y reduciendo la estancia media a menos de 2,9 días, a pesar de recibir casos de alta complejidad. Así, en este hospital se pueden seguir todas las fases del tratamiento, desde el diagnóstico hasta la rehabilitación, ahorrando traslados y optimizando la labor de los profesionales. Cerca del 40% de los pacientes ingresados el año pasado pudieron volver a casa al recibir el alta y un 62% tienen total independencia en su vida diaria tres meses después de dejar el hospital, un incremento del 17% respecto al año 2014.

Para el Doctor Molina es clave compartir y no competir con los demás hospitales para continuar avanzando en el tratamiento del paciente con ictus. *“Colaboramos con los otros centros hospitalarios para gestionar mejor los recursos que tenemos, por ejemplo, compartiendo guardias. Lo más importante es que en todo el territorio de Catalunya no haya ningún paciente que no pueda ser evaluado y tratado”,* subraya.

Nuevas instalaciones

Las nuevas instalaciones de la Unidad de Ictus Vall d’Hebron se encuentran ubicadas en la segunda planta del Área General del Hospital, ocupando 294 metros cuadrados, 139 más que las anteriores. La gran novedad es el nuevo gimnasio para la rehabilitación precoz, que se suma al resto del equipamiento pionero a disposición del equipo médico que allí trabaja como un gabinete de ecografía- Doppler, otro de ecocardiografía y una sala de neurointervencionismo vascular. Además, dispone de tecnologías que evalúan el flujo cerebral de los enfermos de forma no invasiva en la cabecera de las camas de los pacientes, una información que se controla en todo momento de forma centralizada y que permite saber constantemente el estado de su circulación cerebral. Las habitaciones de hospitalización han sido diseñadas para cubrir las necesidades de los enfermos con ictus con movilidad limitada y que necesitan ser transferidos.



Código Ictus

La implantación del Código Ictus en esta Comunidad Autónoma ha supuesto un éxito rotundo para el tratamiento de esta enfermedad. *“Tenemos la posibilidad de cambiar realmente la historia natural de esta enfermedad”,* destaca este doctor, *“básicamente, lo que pasó con el infarto de miocardio hace unos años está pasando ahora con el ictus. De hecho la brecha que había antes en el tratamiento del infarto y del ictus se ha ido reduciendo, y en algunas ocasiones incluso vamos más rápido”,* destaca el jefe de la Unidad de Ictus del Vall d’Hebron.

Rehabilitación a domicilio

El Hospital Vall d’Hebron de Barcelona y la Fundación Vodafone España han firmado este año una alianza para desarrollar un sistema pionero para dispositivos móviles que permite a los pacientes de ictus hacer rehabilitación desde casa. A través de este sistema, el médico envía en formato multimedia los ejercicios de rehabilitación personalizados, a los que accede el paciente desde su domicilio cuando comienza la sesión. La cámara de la tablet registra todos los ejercicios y además funciona de espejo para que el usuario compruebe si lo hace correctamente.

El doctor Molina hace mención de otra aplicación para dispositivos móviles que ha desarrollado este centro Pharmalarm, que permite al médico y paciente mantener el contacto directo y continuo para hacer un seguimiento personalizado de la enfermedad y un control a distancia sobre la adherencia y el cumplimiento del tratamiento farmacológico. *“Todo esto nos ayuda a mejorar la calidad posterior al ictus y que el enfermo se sienta apoyado en todo momento”,* explica. +